

A veces en un sermón hablamos de ciertas cosas repetidamente. Y los que escuchan pueden pensar: "¿Se habrá dado cuenta de que está repitiendo lo mismo?" Y cuando ya somos mayores, como yo, quizá sí repitamos ciertas cosas sin darnos cuenta de ello. Pero a veces hablamos de ciertas repetidas veces porque Dios quiere que hagamos esto. Él quiere que tanto el que habla como el que escucha oigan lo que Él está diciendo.

Al fin y al cabo, ¿no nos habla Dios de lo mismo todos los años cuando celebramos Sus Días Sagrados? Él nos revela más sobre Su plan. Porque Él quiere que entendamos Su plan. Y lo mejor es que seguimos creciendo año tras año, a través de lo que Dios nos dice a través de los sermones dados por ministerio. Pero cabe a nosotros escuchar.

Así que, si ustedes me escuchan repetir ciertas cosas varias veces en el sermón de hoy, sepan que soy consciente de ello, y que lo hago adrede porque Dios me inspiró a preparar y dar ese sermón de esa manera. Al principio yo tuve dudas sobre esto, pero luego me di cuenta de que esto tiene un propósito. Así que, ¡empecemos!

En el libro de Gálatas, Pablo, el apóstol de Dios, escribe a las iglesias de Galacia. Él comienza recordando a los gálatas que Josué el Cristo entregó su vida por ellos, por sus pecados. Y que él quiere liberar a los gálatas de ese mundo depravado, según la voluntad de Dios Padre.

Así que, empecemos en **Gálatas 1:1 - Pablo, apóstol, no por investidura ni mediación humanas, sino por Josué el Cristo y por Dios Padre, que lo levantó de entre los muertos.** Quisiera parar y considerar esta declaración. Pablo afirma que él es un apóstol pero no por mediación humana. Ningún ser humano lo eligió para ser apóstol. Él nos dice que es por la mediación de Josué el Cristo y de Dios Padre que él era un apóstol.

Por medio de Pablo sabemos que un apóstol tiene que ser elegido por Josué el Cristo, siguiendo las instrucciones de Dios Padre, el Dios viviente. Sin la intervención de ningún ser humano. Necesitamos recordar eso siempre. Y esto no se aplicaba solamente a Pablo o al Sr. Armstrong pero también se aplica a todos los apóstoles de Dios, hasta el día de hoy.

Continuando en el **versículo 2 - ...y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia: Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo os concedan gracia y paz. Josué el Cristo dio su vida por nuestros pecados para rescatarnos de**

este mundo malvado, según la voluntad de nuestro Dios y Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Pablo podría dar la misma introducción a la Iglesia hoy, en el tiempo del fin, si él estuviera aquí. Necesitamos ser liberados de este mundo depravado. La época en que vivimos es la época más depravada de toda la historia de la humanidad. La perversión en el mundo de hoy ha superado con creces la perversión de Sodoma y Gomorra y de los tiempos de Noé.

La tecnología moderna es usada tanto para el bien como para el mal. Y si una persona no tiene el espíritu santo de Dios es muy difícil discernir eso. Nosotros en la Iglesia de Dios debemos entender esto y usar la tecnología para el bien, asegurándonos de protegernos del mal, por elección propia.

¿Podemos realmente ser liberados de este mundo depravado? Sabemos que no podemos hacer esto solos. Necesitamos ayuda. Sabemos que ahora, en el tiempo del fin, Dios está limpiando Su Iglesia y cuando Josué el Cristo regrese el Cuerpo de Cristo está totalmente limpio y sin pecado. Y me refiero al pecado sin arrepentimiento. Todos queremos ser parte de un Cuerpo limpio, pero necesitamos ayuda.

Vayamos a Juan 14:26 - Pero el ayudador, el espíritu santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. Josué dijo esto a los discípulos. Solo con la ayuda del espíritu santo, que viene de Dios Todopoderoso, podemos ser liberados de este mundo depravado. El espíritu santo de Dios es la ayuda que necesitamos para ser salvos de nuestra naturaleza humana egoísta.

Hoy quisiera recordarles algunas cosas. Voy a hacer cinco preguntas y también voy a responderlas. Son preguntas sencillas que conllevan un peso de conocimiento. Y las respuestas a esas preguntas las encontramos en la palabra de Dios. Ahí es donde siempre tenemos que buscar las respuestas. Porque no encontraremos respuestas sensatas en Internet ni tampoco zambulléndonos en teorías de la conspiración. Las respuesta sólo pueden ser encontradas en la palabra de Dios, que es inspirada por Dios.

Las preguntas que voy a hacer tienen que ver con el espíritu santo, nuestro ayudador. No nos viene mal que se nos recuerden estas cosas. Las tentaciones de la vida pueden empezar a arrastrarnos. Porque las tentaciones pueden ser fuertes. Y necesitamos recordar que no estamos solos en esto.

Las preguntas que nos vamos a hacer hoy son:

1. ¿Qué es el espíritu santo?
2. ¿Cómo podemos tener el espíritu santo?
3. ¿Cuándo el espíritu santo entra en nuestra vida?
4. ¿Cómo podemos perder el espíritu santo?
5. ¿Cuáles son los frutos del espíritu santo, que deberían ser muy evidentes en nuestras vidas?

El título del sermón de hoy es *El Espíritu Santo de Dios*.

Vamos a empezar con la primera pregunta: ¿Qué es el espíritu santo?

Vayamos a **Hechos 2:38** - **Y Pedro les dijo: Arrepíentanse y sean bautizados en el nombre de Jesu el Cristo para perdón de los pecados. Y recibirán el don del espíritu santo.** El espíritu santo de Dios es un don, es un regalo de Dios. Sólo recibimos el espíritu santo porque Dios nos lo da y sólo después de haber sido bautizados y de habernos arrepentido de nuestros pecados.

Acabamos de leer en Juan 14:26 que el espíritu santo de Dios es nuestro ayudador. Vayamos nuevamente a **Juan 14:26** y vamos a mirar más de cerca lo que dice ese versículo. **Pero el ayudador, el espíritu santo...** Aquí Cristo dice claramente que el espíritu santo es *el ayudador*. Y ayuda significa *auxilio* o *asistencia*. Creo que estas palabras expresan más claramente lo que significa ser un ayudador.

El espíritu santo de Dios nos ayuda. Cuando yo leo la palabra *ayuda* pienso en la ayuda que reciben los mayores en una residencia de ancianos. Los que ayudan a los ancianos son llamados "cuidadores". Ellos ayudan a personas que ya no pueden cuidarse ellas mismas. Y esto es lo que nos pasa. No podemos cuidar de nosotros mismos espiritualmente. Recuerden el desastre que eran nuestras vidas sin el espíritu santo de Dios.

Continuando: **...a quien el Padre enviará en mi nombre...** El Padre, Dios

Todopoderoso, es quien nos envía el espíritu santo, en nombre de Jesu el Cristo. Y recuerden que el espíritu santo es un don, es un regalo. **...él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho.** El espíritu santo iba a ayudar, auxiliar, asistir a los discípulos cuando ellos empezasen a enseñar la verdad de Dios. El espíritu santo les ayudaría a recordar todas las cosas que Cristo les había dicho.

Podemos leer sobre esto en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Dios, a través del espíritu santo, les inspiró a escribir esos libros que tenemos hoy, para que pudiésemos saber cosas sobre la vida de Cristo y aprender las enseñanzas de Cristo.

Todo lo que está escrito en la Biblia ha sido inspirado por el espíritu santo. El espíritu de Dios inspiró a los que escribieron los libros de la Biblia, les recordó las cosas de las que ellos habían sido testigos. Y el espíritu de Dios también inspira a nosotros para que podamos entender lo que está escrito en la Biblia.

Vayamos a **Marcos 13:11** - **Y, cuando os arresten y os sometan a juicio, no os preocupéis de antemano por lo que vais a decir. Declarad solo lo que se os revele en ese momento, porque no seréis vosotros los que habléis, sino el espíritu santo.** Cristo dijo a los discípulos lo que les iba a pasar después que él se fuera. Él también les dijo que ellos no debían preocuparse. Y quizá en ese momento ellos no entendieron de qué él les estaba hablando pero para cuando esto fue escrito ellos ya lo entendían y muy claramente.

Los discípulos recibieron el espíritu santo, la ayuda del espíritu santo. Dios y Jesús el Cristo les inspiraban en cada paso que ellos daban. Nosotros tampoco tenemos que temer cosa alguna. Si nos sometemos a Dios podemos estar seguros de que si necesitamos Su ayuda Él nos la dará. Sólo tenemos que pedirle que nos ayude. Vayamos a **Lucas 12:11**. Lucas también menciona que el espíritu santo es nuestro ayudador. **Lucas 12:11** - **Cuando os hagan comparecer ante las sinagogas, los gobernantes y las autoridades, no os preocupéis de cómo vais a defenderos o qué vais a decir, porque en ese momento el espíritu santo os enseñará lo que debéis responder.** Lucas aquí dice lo mismo que Marcos y describe cómo el espíritu santo nos ayuda. Él dice esto de una manera un poco diferente, pero dice lo mismo. Ambas narraciones fueron inspiradas por Dios y ambos dicen lo mismo, pero de una manera ligeramente diferente. Esto suena familiar.

Vayamos a **Juan 16:5** - **Ahora vuelvo a Aquel que me envió, pero ninguno de vosotros me pregunta: "¿A dónde vas?" Al contrario, como os he dicho estas cosas, os habéis entristecido mucho. Pero os digo la verdad: os conviene que me vaya porque, si no lo hago, el ayudador no vendrá a vosotros; en cambio, si me voy, os lo enviaré.** Si Cristo no hubiera muerto nosotros no tendríamos el espíritu santo, nuestro ayudador. Esto es muy alentador. Cristo sabía que sus discípulos se entristecerían al oír que él se iba a Dios. Ellos no entendían lo que él les estaba diciendo. Ellos querían que Cristo se fuera.

Cristo les estaba explicando el plan de Dios, pero ellos no podían entender esas cosas todavía. Cristo tuvo que morir como nuestro Pezaj para que Dios pudiera seguir adelante con Su plan. Gracias a la muerte de Cristo podemos ser liberados de nuestros pecados y podemos ser engendrados del espíritu santo de Dios. Dios puede poner Su espíritu en nuestras mentes. Esta es la única manera en que esto puede suceder.

Vayamos a Hechos 1:8 - Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el espíritu santo. El poder del espíritu santo de Dios abre nuestras mentes para que podamos recordar las cosas, para que podamos saber qué hacer y qué decir. El espíritu de Dios nos da valor para defender sin miedo lo que creemos.

Los que han sido parte de la Iglesia Mundial de Dios, ¿recuerdan un himno que solíamos cantar que se titula *Dios Nos Habla*? La primera estrofa dice: "Dios nos habla, somos guiados por Su gran poder." Ese gran poder es el espíritu santo de Dios. Somos guiados por Su espíritu en la verdad, en un camino de vida que trae felicidad y paz verdadera. Gracias al poder del espíritu santo de Dios somos capaces de reconocer el pecado y arrepentirnos del pecado. Y así el espíritu de Dios puede seguir fluyendo en nuestra vida. Ese es el círculo de nuestra vida espiritual. Algo muy bello.

Vayamos a Romanos 8:14 - **Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Porque no recibisteis el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que recibisteis el espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre.** Si somos guiados por el espíritu de Dios no temeremos nada. Como está escrito: "¿Qué nos puede hacer el hombre?". Dios nos ha dado la oportunidad de convertirnos en dioses y vivir para siempre. Nosotros somos guiados por el espíritu de Dios. Ese es el plan de Dios para los seres humanos.

Dios reveló a Su apóstol, el Sr. Armstrong, la 15ª Verdad.

15ª (12ª) Verdad - El espíritu santo, que viene a vivir en nosotros, solo nos engendra. El espíritu santo de Dios abre nuestras mentes para que podamos entender el libro codificado de Dios, la Biblia. Sin el espíritu de Dios no podemos entender la Biblia.

Acabamos de leer en Hechos que recibimos el poder del espíritu santo. Y aquí podemos leer que el poder del espíritu santo de Dios abre nuestras mentes para que podamos entender la palabra de Dios y que sin el espíritu de Dios no podemos entender la Biblia. Somos unos pocos. Lo que significa que solo unos pocos entienden verdaderamente la palabra de Dios. Recuerden, 1 en 14 millones. ¿Cuán bendecidos somos por saber esto? Es por el poder del espíritu santo de Dios que entendemos la verdad. Todas las 57 Verdades.

Continuando con la 15ª Verdad:

El conocimiento espiritual que podemos tener de la Biblia viene por revelación del espíritu santo, que Dios da a los que Él llama.

Es gracias al espíritu de Dios que podemos entender las cosas a nivel espiritual. Y esto porque Dios nos llamó. Piensen en el plan de Dios. El pueblo celebraba los Días Sagrados de Dios de Israel pero no tenía el espíritu santo de Dios. Ellos observaban el Pesaj sacrificando un cordero, que ellos asaban y comían. Nosotros hemos sido engendrados por el espíritu de Dios y ahora entendemos porque Cristo tuvo que morir como el sacrificio del Pesaj. Entre otras cosas para que pudiéramos recibir el espíritu santo de Dios. Los israelitas sacaban toda levadura de sus casas físicamente. Nosotros sacamos el pecado de nuestras vidas. Tenemos una imagen mucho más nítida del plan de Dios. Me encanta lo que Johnny suele decir sobre esto. Él dice Dios nos ha pintado un bonito cuadro; Un cuadro que podemos ver muy claramente gracias a Su espíritu.

Continuando con la 15ª Verdad:

Cuando una persona es bautizada y engendrada por el espíritu de Dios, el espíritu santo sigue viniendo continuamente en la vida de esa persona para que ella pueda continuar creciendo en el conocimiento y en la comprensión de Dios.

Entendemos que el espíritu santo permanecerá en nosotros mientras sigamos arrepintiéndonos de nuestros pecados. Si no nos arrepentimos quedamos separados de Dios, de la ayuda que Dios nos da y como consecuencia de esto no creceremos en el conocimiento y la comprensión de Dios. Morimos espiritualmente. Por eso el apóstol de Dios siempre nos recuerda que debemos arrepentirnos del pecado enseguida para que no quedar separados de Dios. Debemos ponernos toda la armadura de Dios y enfrentarnos sin miedo al león.

Quisiera leer la 16ª Verdad, que Dios también ha revelado al Sr. Armstrong.

16ª (13ª) Verdad - Hemos sido solamente engendrados ahora, no hemos nacido de nuevo todavía. Somos herederos de Dios, pero no hemos recibido nuestra herencia todavía. El espíritu santo nos engendra como hijos de Dios, pero no hemos nacido del espíritu de Dios todavía, no somos seres espirituales todavía. Los que son parte de la Iglesia de Dios solo han sido engendrados por el espíritu de Dios. Más adelante ellos podrán ser resucitados como seres espirituales y podrán nacer en la Familia de Dios.

Nosotros pertenecemos a Dios porque tenemos el espíritu de Dios. Josué el Cristo nuestro hermano mayor, ya ha heredado. Él ahora está sentado a la diestra de Dios

Todopoderoso esperando ansiosamente por sus hermanos y hermanas. Él espera junto al Padre. El Padre también espera por esto ansiosamente. Toda la creación espera por esto. Recuerden que Josué el Cristo es el primero de las primicias. Y si podemos seguir adelante en nuestro viaje, siguiendo el camino que Dios lo ha trazado para nosotros, entonces nosotros también naceremos en ELOHIM.

Quisiera leer ahora una parte de la 41ª Verdad:

También queda claro que esas personas siempre han hecho parte de la verdadera Iglesia de Dios, pero que ellas han abandonado la verdad y han ido en contra del propósito de Josué, el Cristo, de “vivir en” aquellos que son parte de la Iglesia de Dios, a través del poder del espíritu santo, a fin de completar la obra de Dios en ellos.

Con base en esta verdad entendemos que es por el poder del espíritu santo que Dios y Cristo permanecen en aquellos que son parte de la verdadera Iglesia de Dios. Así Dios puede completar Su obra en nosotros. Y el resultado de esa obra es que vamos a nacer en ELOHIM. Y esto solo es posible de esa manera.

La 42ª Verdad dice:

Lo que es mencionado en la Biblia, que ha sido traducido como el “Espíritu Santo”, que las personas erróneamente piensan que es un ser y que se supone que es uno de los seres de la trinidad, en realidad no es ningún ser. La traducción correcta es “espíritu santo”. Se trata del espíritu que proviene del Único Dios Eterno: YAHWEH ELOHIM. No existe esto de tres seres que son Dios, como enseña la doctrina de la trinidad.

Acabo de leer cuatro verdades que nos dicen qué es el espíritu santo, pero cada una de ellas lo describen de una manera un poco diferente. Así que, contestemos la primera pregunta: ¿Qué es el espíritu santo de Dios?

El espíritu santo de Dios es nuestro ayudador, nos asiste. El espíritu santo de Dios es un regalo de Dios y no algo que podemos merecer. El espíritu santo de Dios nos enseña y nos recuerda todas las cosas. El espíritu de Dios nos dirá que debemos hablar cuando sea necesario, si nos sometemos a ese proceso. Él espíritu santo de Dios nos ayudará a responder en tiempos de necesidad e inspirará nuestra respuesta. El espíritu de Dios nos ayudará a no tener miedo pero nos dará valor. El espíritu santo de Dios es el poder que abre nuestras mentes a la verdadera revelación de la palabra de Dios, a la verdad de Dios, a la sabiduría de Dios. El espíritu santo de Dios nos engendra para que algún día podamos nacer en la Familia de Dios, en ELOHIM.

Dios y Cristo permanecen en nosotros a través del espíritu de Dios. Y si nos sementemos a ese proceso Ellos permanecerán en nosotros por toda la eternidad. El espíritu santo de Dios nos mantiene conectados a Dios. El espíritu santo de Dios es nuestra esperanza. Y todavía no he leído todos los versículos que tengo apuntado aquí en mis notas. Pero la lista es muy larga, porque el espíritu santo de Dios es todo esto y mucho más para nosotros.

Pasemos ahora a la segunda pregunta: ¿Cómo recibimos el espíritu santo de Dios? Antes de que podamos recibir el espíritu santo de Dios, Dios debe llamarnos, debe elegirnos y debe empezar a revelarse a nosotros.

Vayamos a Juan 6:44. Hemos oído muchas veces lo precioso que es esto. Sabemos que muy pocos han sido llamados. Y los que permanecen fieles a ese llamado son más pocos todavía. Recuerden: 1 en 14 millones. Eso debería hacernos sentir algo nosotros.

Versículo 44 - Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el último día. Como podemos leer aquí en Juan 6:44 es Dios quien nos llama. Solo así podemos ir a Cristo. Esto no es algo que elegimos nosotros mismos. Esto es algo de naturaleza espiritual. Hemos escuchado en sermones anteriores que eso significa que a veces no cedemos fácilmente. Gritamos, pateamos y nos resistimos y Dios tiene que arrastrarnos a Él.

¿Y recibimos el espíritu santo así sin más cuando Dios nos llama? Sabemos que la respuesta a esto es no. Tenemos que pasar por un proceso. Y Dios nos guía en ese proceso. Hay pasos que debemos seguir para poder recibir el espíritu santo de Dios. Primero debemos arrepentirnos de nuestros pecados, arrepentirnos de las obras de la carne. Debemos quitar toda levadura de nuestras vidas.

En **Mateo 3:2** Juan el Bautista dijo algo muy sencillo. Conocemos muy bien ese versículo. Él dijo: **Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos está cerca.** Entendemos que arrepentirse significa cambiar, convertirse en algo diferente. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados. Y el pecado es la transgresión de las leyes de Dios.

Recuerden siempre lo que está escrito en **Romanos 6:23 - Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo, nuestro Señor.** La transgresión de la ley de Dios lleva a la muerte. No la muerte física, pero la muerte espiritual. Si no nos arrepentimos del pecado moriremos espiritualmente. La muerte eterna. Nunca volveremos a vivir.

Y ese versículo no habla solamente de la paga del pecado, que es la muerte, pero también dice que Dios quiere darnos el don de la vida eterna. Y eso sólo es posible a través de Jesús el Cristo. Entendemos que esto sólo es posible a través de Jesús el Cristo porque él es nuestro perfecto Peñaj, que entregó su vida por nosotros; por toda la humanidad.

Vayamos a Ezequiel 18:30 - **Por tanto, Yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno según sus caminos, dice el SEÑOR. Arrepentíos de todas vuestras iniquidades, para que la iniquidad no sea vuestra ruina.** Dios Todopoderoso nos juzga. Su juicio es justo y perfecto. Él juzga nuestros caminos. Y recuerden que debemos deshacernos de las obras de la carne. Si nos arrepentimos, si cambiamos nuestra manera de pensar, si nos arrepentimos de las transgresiones que cometemos, de las cosas que hacemos que van en contra de las leyes y estatutos de Dios, entonces nuestro comportamiento inmoral, nuestra iniquidad no nos destruirá. Porque cuando nos arrepentimos estamos sometiéndonos al espíritu santo, estamos creciendo y produciendo los frutos del espíritu. Y en Romanos 12:2 podemos leer cual es el resultado esto.

Así que vayamos a Romanos 12:2 - **Y no os amoldéis a este mundo...** No debemos ser como los demás en este mundo. No debemos ser partícipes de la locura enfermiza de este mundo. Nuestro comportamiento debe ser muy diferente al comportamiento de los demás en el mundo. Es bueno que seamos diferente. Tanto en el trabajo como en la escuela, para los más jóvenes. No tenemos que mezclarnos con cosas como chismes de la oficina o hablar mal del jefe. No tenemos que hacer la vida imposible a los profesores ni faltarles el respeto.

Esto puede ser un reto a veces. Porque la verdad es que es mucho más fácil amoldarnos a nuestro entorno y no llamar la atención. Pero eso no es lo que Dios quiere de nosotros, ¿verdad? ¡No! Dios nos dice: **No os amoldéis a este mundo sino sed transformados mediante la renovación de vuestra mente.** Nuestras mentes deben ser transformadas. Es parte del proceso de arrepentimiento no amoldarnos a este mundo enfermo. Y nuestras mentes solo pueden ser transformadas, sanadas y limpiadas si nos sometemos al espíritu de Dios. Esta es la única manera.

Dios nos llamó y hemos comenzado un proceso. Hemos leído esto en Juan 6:44. Dios nos eligió. Sabemos que ya no queremos amoldarnos a este mundo, no queremos ser como los demás en el mundo. No queremos ceder a las obras de la carne.

Queremos ser transformados. Queremos ser diferentes. Arrepentirse significa pensar diferente. Y nuestra mente es transformada cuando podemos esto en práctica.

Nuestra mente es renovada, es limpiada. Dejamos de pensar de una manera

pervertida como hacíamos antes y empezamos a pensar como Dios. Y Sus caminos pasan a ser lo primero para nosotros. Dios pasa a ser lo primero en nuestras vidas.

Así podréis comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

La única manera en que podemos probar que algo es bueno y agrada a Dios es si sabemos lo que Dios desea de nosotros. Las personas en el mundo están separadas de Dios y no saben cuál es la voluntad de Dios. Nosotros podemos vivir de una manera que es todo lo contrario a la manera que viven las personas del mundo.

Nada en este mundo es bueno o agrada a Dios, porque solo aquellos que pertenecen a Dios saben lo que agrada a Dios. Y lo sabemos porque Dios nos dice, nos revela esto a través del poder de Su espíritu santo, como ya hemos hablado. No podemos agradecer a Dios si estamos separados de Dios.

Vayamos a **Marcos 1:14 - Después de que encarcelaran a Juan, Jesús se fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de Dios. Él dijo: "Se ha cumplido el tiempo. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepentíos y creed en el Evangelio!"** Hemos aprendido que Cristo que creer en el evangelio significa que tenemos que arrepentirnos. Creemos en el evangelio, en las buenas nuevas sobre la venida del Reino de Dios. Y solo podemos creer esto porque Dios primero nos llama y nos muestra que debemos ser perdonados de nuestros pecados. Y cuando recibimos el espíritu santo podemos seguir arrepintiéndonos. Sabemos que si quedamos separados flujo del espíritu santo a causa del pecado, debemos arrepentirnos enseguida para que el espíritu de Dios pueda volver a fluir en nosotros.

También sabemos que después que nos arrepentimos de nuestros pecados, de transgredir de las leyes de Dios, el siguiente paso es ser bautizados. Entendemos que ser bautizado significa ser completamente sumergido en agua. Damos muerte al viejo hombre, que vivía según las obras de la carne. Y salimos del agua como una nueva personas y podemos recibir el espíritu santo de Dios.

Quisiera leer algo que el Sr. Armstrong escribió en la publicación *Todo Acerca del Bautismo*.

Convertirse significa CAMBIAR. Cuando una persona recibe el espíritu santo de Dios, su punto de vista, su perspectiva, sus propósitos, sus metas, su maneras de pensar, ¡todo CAMBIA! Su MENTE es renovada y sanada.

Los que conocen el estilo de escribir del Sr. Armstrong saben que él solía poner algunas palabras en mayúsculas y en negrita para enfatizar lo que Dios estaba diciendo. En el párrafo que acabo de leer las palabras *cambiar* y *mente* están en mayúsculas.

Él escribió la palabra *mente* en mayúsculas para enfatizar que nuestras mentes deben ser renovadas, deben cambia. En mayúscula. Nuestra mente debe ser transformada para que podamos tener una mente sana. En el mundo hay una gran escasez de sentido común, de cordura. Decimos a menudo que no hay cordura en este mundo. Cordura es sinónimo de sensatez. Y solo podemos ser sensatos si somos bendecidos en tener el espíritu santo de Dios en nosotros.

Continuando en la publicación:

Una persona no puede ser bautizado con el verdadero bautismo si ella no cree (Hechos 8:37). El bautismo es una ordenanza que simboliza la FE en que Cristo fue muerto, sepultado y resucitado.

Cuando somos bautizados estamos diciendo a Dios: "Yo creo que Cristo, nuestro hermano mayor, fue muerto, sepultado y resucitado." Y lo demostramos con nuestras acciones. Entregamos nuestra vida a Dios.

Aquí en ese párrafo el Sr. Armstrong menciona Hechos 8:37. Y me gustaría leer lo que está escrito en Hechos 8, pero empezando en el versículo 35.

Hechos 8:35 - Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Josué el Cristo. Mientras iban por el camino, llegaron a un lugar donde había agua, y dijo el eunuco: "Mira, aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?" Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, puedes ser bautizado". Y respondiendo, dijo: "Creo que Josué el Cristo es el Hijo de Dios".

Continúa en la publicación:

Los apóstoles entendían que el bautismo es una ordenanza de Dios y solo bautizaban a los que creían y se arrepentían.

Por eso Felipe bautizó al eunuco. Y con sus acciones el eunuco demostró que creía en las enseñanzas de Cristo. Él dijo que creía que Cristo era el Hijo de Dios y estaba dispuesto a arrepentirse y cambiar.

Continuando en la publicación:

La IGLESIA DE DIOS es la casa de Dios y está compuesta por los HIJOS DE DIOS. No nos convertimos en Hijos de Dios hasta que somos engendrados por Él, hasta que recibimos Su espíritu, Su naturaleza, Su vida. Cuando recibimos el

espíritu santo de Dios nos convertimos automáticamente en miembros de SU familia, ¡SU IGLESIA!

Aquí dice que *la Iglesia de Dios es la casa de Dios.*” Piensen en lo que es una casa, un hogar. Esto se refiere a una familia. Aquí también dice que “nos convertimos automáticamente en miembros de Su Familia, Su Iglesia”. Cuando somos engendrados del espíritu santo de Dios pasamos a formar parte de la Iglesia de Dios y Dios ve la Iglesia como una familia. Una familia que hoy es física pero que algún día será una familia espiritual. Y esta familia debe ser lo primero para todos nosotros.

Hoy la Iglesia de Dios, la familia de Dios, solo se encuentra en un lugar, en la Iglesia de Dios-PKG.

El espíritu santo de Dios es Dios. Y solo podemos recibir a Dios, la vida de Dios, cuando nos arrepentimos y recibimos Su espíritu santo. Es impresionante que Dios Todopoderoso quiera compartir Su naturaleza, Su vida con nosotros, con Su Iglesia en el tiempo del fin. Somos Sus hijos. Y Dios es un Padre amoroso y misericordioso.

Vayamos a **Mateo 3:5 - Acudía a él, Juan el Bautista, gente de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán. Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.**

Versículo 13 - Y Josué el Cristo vino de Galilea a ver a Juan en el río Jordán para ser bautizado por él. Al bautizado por Juan el Bautista Josué el Cristo dejó claro que el bautismo debe ser por inmersión total en agua. Debemos seguir el ejemplo de Cristo.

Recuerden lo que dice la 15ª Verdad:

Quando una persona es bautizada y engendrada por el espíritu de Dios, el espíritu santo sigue viniendo continuamente en la vida de esa persona para que ella pueda continuar creciendo en el conocimiento y en la comprensión de Dios.

Y la clave aquí es “cuando una persona es bautizada”. Porque el espíritu santo no puede habitar en nosotros hasta que somos bautizados.

Ahora podemos responder a la pregunta de cómo recibimos el espíritu santo de Dios. Dios nos llama. Él nos elige personalmente. Entonces empezamos a entender Sus verdades y nos damos cuenta de que debemos arrepentirnos de nuestros pecados y ser bautizados. Y esto significa que debemos ser completamente sumergidos en agua, debemos dar muerte al viejo hombre, y salir del agua como una nueva persona.

Miremos ahora la tercera pregunta: ¿Cuándo el espíritu santo de Dios entra en nuestra vida? Primero Dios nos llama y nosotros respondemos a Su llamado, nos arrepentimos, y somos bautizados, somos sumergidos completamente en agua. Y cuando salimos del agua recibimos la imposición de manos de un verdadero ministro de Dios Todopoderoso y entonces recibimos Su espíritu santo.

Vayamos a **1 Timoteo 4:14**. Pablo aquí habla a Timoteo sobre el espíritu santo. **No descuides el don que está en ti...** No debemos descuidar el don del espíritu santo. He dicho antes que este es el mejor regalo que jamás vamos a recibir. No descuiden esto. Asegúrense de cuidar el don del espíritu santo de la manera debida. Si no cuidamos el don del espíritu santo de Dios quedamos separados del espíritu santo de Dios. Y como resultado de esto no podemos recibir la verdad de Dios y tampoco podemos crecer y producir los frutos del espíritu santo ni desarrollar la naturaleza de Dios. Sabemos que cuando el espíritu de Dios deja de fluir el árbol muere.

...que recibiste mediante profecía, cuando los ancianos te impusieron las manos. Dios, a través de Cristo, inspiró a los primeros apóstoles la comprensión después que una persona es bautizada ella recibe el espíritu santo por la imposición de manos. Y los ancianos son los ministros de Dios. Una de maneras que Dios usa para mostrarnos cómo funciona Su gobierno es el hecho de que mediante la imposición de manos podemos recibir el espíritu santo. El ministerio es la herramienta que Dios usa para que podamos recibir Su espíritu santo. No podemos recibir el espíritu de Dios de ninguna otra manera.

Versículo 15 - Medita estas cosas... Piensa en esto. No lo des por sentado. Asegúrate de entender lo grandioso que esto es. **...entrégate de lleno a ellas.** Debemos entregarnos a Dios en el bautismo. Le damos nuestra vida para que Él la use como mejor le parezca. Somos parte de Su plan, de Su templo. **...de modo que todos puedan ver que estás progresando.** Y ya sabemos cómo esto puede ser evidente para todos. Si ponemos en práctica los frutos del espíritu santo todos pueden ver que estamos creciendo. Si estamos creciendo todos pueden ver que somos diferentes. Y todo esto viene de Dios.

En 2 Timoteo Pablo vuelve a hablar a Timoteo sobre el espíritu de Dios. Queda claro que Pablo quería que Timoteo entendiera esto muy bien. Así que, vayamos a **2 Timoteo 1:6 - Por esto te ruego que avives la llama del don de Dios...** Pablo escribe a Timoteo nuevamente y le dice una vez más que él debe avivar la llama del don de Dios en su vida. Necesitamos el don espíritu santo de Dios en nuestra vida para producir el fruto del espíritu santo. Y un don no es algo que podemos ganarnos, pero es algo que nos es dado gratuitamente. **...que recibiste por la imposición de**

mis manos. Pablo recuerda nuevamente a Timoteo cómo él había recibido el don del espíritu santo. Timoteo recibió esto por la imposición de las manos de Pablo, un apóstol de Dios Todopoderoso.

Esto era algo personal para Pablo. Él entendía que Timoteo tiene que hacer una obra muy importante y por eso Pablo avisa a Timoteo que él no debía olvidarse que él necesitaba avivar la llama del espíritu santo. Y lo mismo se aplica a nosotros. El apóstol de Dios para el tiempo del fin nos dice lo mismo semana tras semana. Esto es muy importante para Dios. Solo así podemos estar totalmente comprometidos con la obra de Dios y hacer lo que tenemos que hacer el tiempo que nos queda por delante.

Me gustaría recordarles nuevamente una parte de la 15ª Verdad:

Sin el espíritu de Dios no podemos entender la Biblia. El conocimiento espiritual que podemos tener de la Biblia viene por revelación del espíritu santo, que Dios da a los que Él llama.

Solo podemos estar totalmente comprometidos con la obra de Dios si tenemos la palabra reveladora de Dios. Eso es lo que nos inspira, nos anima, nos da celo por la obra de Dios.

Así que, respondiendo a la pregunta de cómo el espíritu de Dios entra en nuestra vida, tiene que ser por la imposición de manos de un verdadero ministerio de Dios. No hay otra manera.

Ahora miremos a la siguiente pregunta: ¿Cómo podemos perder el espíritu santo?

Voy a leer una parte de la 56ª Verdad.

Mismo después que una persona es engendrada del espíritu santo de Dios, el flujo del espíritu santo puede ser interrumpido o puede cesar por completo en la vida de esa persona.

Dios habita (permanece, vive) EN todos aquellos que han sido engendrados de Su espíritu santo, y ellos permanecen en Él. A través del poder del espíritu santo, la vida (la naturaleza de Dios, la verdad de Dios, el Verbo de Dios, Su camino de vida) de Dios comienza a habitar en la vida - en la esencia espiritual que Dios ha colocado en la mente humana - de los que son engendrados de Su espíritu santo. Esto ayuda a esa persona a cambiar su forma de pensar, su forma de vivir. A cambiar del egoísmo y del orgullo al amor y a la

preocupación por los demás. Pero a veces ese flujo se interrumpe debido al pecado, porque Dios no habita donde hay pecado.

La 56ª Verdad lo deja muy claro. El flujo del espíritu santo puede interrumpirse en nuestra vida a causa del pecado. Y entonces quedamos separados de Dios. Y no queremos que esto nos suceda. No es algo baladí cuando el flujo del espíritu de Dios deje de fluir en nuestra vida. Esto no es algo de poca importancia. Si Dios le ha llamado a salir de este mundo piense en como era su vida antes de tener el espíritu santo de Dios. ¿Quiere usted volver a esto?

Y para los que han crecido en la Iglesia o han venido a la Iglesia a muy temprana edad muy, no piensen que ustedes son especiales. Dios les dio una oportunidad, pero ustedes también han nacido con la naturaleza humana. Piensen en cómo sería su vida sin el espíritu santo de Dios.

Los que hemos pasado por la Apostasía deberíamos entender muy bien que, mismo teniendo el espíritu santo de Dios, podemos perderlo de un momento a otro y quedarnos dormidos. Agradézcan a Dios en sus oraciones por la oportunidad de ser despertados. Hay miles de hermanos y hermanas a los que Dios aun no les ha dado esa oportunidad. Así que, ¡no decepcionen a Dios Todopoderoso!

Dios nos ha dado todas las herramientas que necesitamos para luchar contra el pecado Podemos ir a Su presencia y pedirle perdón. Jesús el Cristo abrió el camino a Dios para nosotros cuando él murió. Debemos arrepentirnos inmediatamente cuando nos damos cuenta de que hemos cometido pecado. Debemos recibir el perdón de Dios y debemos cambiar, debemos convertirnos en algo diferente. Sabemos que seguiremos cometiendo pecado porque somos débiles. Pero debemos seguir arrepintiéndonos de nuestros pecados y esforzándonos por cambiar. Dios entiende que somos débiles y que tenemos la naturaleza humana. Él nos ha creado. Y Él nos perdona y olvida de nuestros pecado. Y así el espíritu santo de Dios puede volver a fluir en nuestra vida.

Continuando con la 56ª Verdad:

Pero cuando Dios resucite a esas personas y les dé vida espiritual (o cuando algunos sean transformados y reciban un cuerpo espiritual), este proceso, o sea, Dios viviendo en ellos y ellos en Dios, porque entonces ellos habrán nacido como seres espirituales, será algo perpetuo y continuo, por toda la eternidad.

Y esta impresionante declaración nos da esperanza, nos anima a seguir luchando porque sabemos por lo que estamos luchando. Sabemos de qué se trata nuestra lucha. Aquí nos es dicho que cuando seamos parte de ELOHIM el flujo del espíritu de Dios en nuestra vida nunca se detendrá.

Así que, respondiendo la pregunta ¿cómo podemos perder el espíritu santo? La respuesta es si no nos arrepentimos de nuestros pecados. El pecado sin arrepentimiento nos lleva a la muerte. Recuerden que en **Romanos 6:23** esto nos es dicho muy, pero que claramente: **Porque la paga del pecado es la muerte, más la dádiva de Dios es la vida eterna en Josué el Cristo nuestro Señor.**

Echemos un vistazo ahora a la última pregunta de hoy. ¿Cuáles son los frutos del espíritu santo, que deben ser muy evidentes en nuestras vidas?

Los frutos del espíritu santo, la naturaleza de Dios, son completamente opuestos a lo que nosotros somos por naturaleza. Lamentablemente lo que es evidente en nuestra vida suele ser las obras de la carne, la naturaleza humana (la naturaleza de Satanás). Sabemos que no producimos los frutos del espíritu automáticamente. Sabemos que solo producimos los frutos del espíritu si el espíritu de Dios está fluyendo en nuestras vidas. Y para entender esto debemos someternos al espíritu de Dios y luchar contra lo que somos. He dicho que solo podemos recibir el espíritu de Dios después que nos arrepentimos, somos bautizados, y recibimos la imposición de manos. Y después de esto debemos arrepentirnos constantemente de nuestros pecados, como nos damos cuenta de que hemos cometido pecado.

En el libro de Gálatas Pablo escribió a los Gálatas sobre las obras de la carne y también sobre los frutos del espíritu santo. Primero Pablo mostró a los Gálatas, y a nosotros, cómo somos y después cómo debemos ser.

Vayamos a **Gálatas 5:19**. Quisiera leer primero sobre las obras de la carne. Debemos recordar que las obras de la carne describen la naturaleza de Satanás y también nuestra naturaleza humana egoísta. "La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida".

Gálatas 5:19 - Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia... Y de todas las cosas que Pablo enumera podemos ver que dos de ellas sobresalen en el mundo de hoy. Y esto no debería sorprendernos porque este mundo pertenece a Satanás, el príncipe de la potestad del aire.

Hemos escuchado a menudo que el sexo es algo que ejerce una fuerte atracción sobre la mente humana y que es la principal razón por la cual las personas dan la espalda a la verdad de Dios. Todos sabemos lo destructivo que es el adulterio para la familia. El adulterio es un acto egoísta. Y lo mismo se aplica a la fornicación. Ambos son actos egoístas. Porque los que cometen adulterio o fornicación solo buscan satisfacer la lujuria de su corazón, la concupiscencia de la carne.

Versículo 20 - ... idolatría, hechicerías, odio, discordia, celos, arrebatos de ira, contiendas, disensiones, herejías... Vamos a mirar más de cerca un par de estas cosas.

La idolatría: cometemos idolatría cuando hay algo o alguien en nuestra vida que para nosotros es más importante que nuestro Gran Dios. Hemos hablado sobre esto muchas veces. Sabemos que cometemos idolatría cuando cualquier cosa o persona se vuelve más importante para nosotros que servir a Dios y obedecer Sus mandamientos. Y esto puede ser nuestro trabajo, nuestra pareja, nuestro padre o cualquier cosa que deseamos más y decidimos no devolver a Dios lo que en realidad le pertenece. Robamos a Dios en los diezmos y usamos el dinero de los diezmos para satisfacer nuestros deseos.

El odio: Odiamos a una persona cuando no la amamos de la manera que Dios dice que debemos amarnos los unos a los otros. Y muchas veces hacemos esto por celos, por envidia. Envidiamos algo que la persona tiene y nosotros no tenemos.

Arrebatos de ira: perdemos los papeles, nos falta dominio propio. Basta con leer mirar las noticias para ver esto en el mundo. Esto también es algo muy frecuente en el mundo de hoy. Más que nunca. Y no son sólo entre adultos, pero también entre los más jóvenes. Los profesores en las escuelas temen por sus vidas debido a la violencia de los niños.

Mis hijas me cuentan cosas que me llevan a orar con más ahínco por su seguridad. A veces creo que los profesores y el personal administrativo de las escuelas están luchando por sus vidas porque los niños están llenos de odio y fuera de control. Y esto parece algo disparatado pero es la verdad. Satanás y los demonios saben que les queda poco tiempo, y están alborotando las cosas todo lo que pueden.

Versículo 21 - ...envidia, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes. La envidia es lo mismo que los celos. Deseamos algo que otros tienen y nosotros no tenemos.

Homicidios: La vida humana tiene muy poco valor en el mundo de hoy. Porque las personas se han vuelto insensibles debido a las cosas que ellas ven en la televisión, en las películas y en videojuegos que enaltecen la guerra.

Borracheras: Abuso no solo de bebidas alcohólicas pero también de las drogas. Cuando una persona abusa del alcohol o de las drogas su mente se nubla y ella pierde el control. Vivimos en un mundo sin esperanza y las personas buscan una válvula de escape. Algunos se automedican, otros se emborrachan. Y esto empieza a temprana edad. Ya otros recurren a las drogas ilegales para evadir sus problemas y terminan por convertirse en drogadictos. Y no podemos permitir esas cosas en la Iglesia de Dios.

Versículo 21- Os advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Aquí lo tenemos. Los que practican tales cosas no serán parte de ELOHIM.

Y lo más aterrador en los versículos 19 al 21, en los que Pablo describe las obras de la carne, es que si somos honestos con nosotros mismos nos identificamos con algunas de estas cosas. Sabemos que todavía tenemos muchas cosas en las que debemos trabajar. Este mensaje es para nosotros porque el mundo no puede ver esas cosas. Necesitamos examinarnos a nosotros mismos y asegurarnos de que no estamos cediendo a las obras de la carne.

Quisiera leer el **versículo 16 - Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne.** Pablo nos da una importante amonestación aquí. En otras palabras, si ponemos en práctica los frutos del espíritu de Dios no buscaremos satisfacer las concupiscencias de la carne. No dejaremos que "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de vida" gobiernen nuestra vida.

Versículo 17 - Porque la carne desea lo que es contrario al espíritu, y el espíritu desea lo que es contrario a la carne. Los dos se oponen entre sí, de modo que no podéis hacer lo que quisierais. Esto es una guerra. Lo sabemos, ¿verdad? Sabemos que Dios y Satanás son contrarios el uno al otro. Cuando hablamos de las obras de la carne sabemos que esto describe a Satanás y la naturaleza de Satanás, y sabemos que cuando hablamos de los frutos del espíritu estamos hablando de la naturaleza de Dios. Tenemos una importante batalla entre manos, y sabemos muy bien de qué lado debemos estar.

Versículo 18 - Pero si sois guiados por el espíritu, no estáis bajo la ley.

Necesitamos ser guiados por el espíritu de Dios. No queremos estar bajo la pena de muerte, la muerte eterna. Queremos la vida eterna con Dios.

¡Imagínense lo deprimidos que quedaríamos si este sermón terminara aquí! Saber lo que somos sin tener la esperanza de saber lo que podemos ser. Pero Dios no quiere que Sus hijos estén deprimidos o abatidos. ¡Todo lo contrario! Dios quiere que Sus hijos se sientan felices y realizados. Así que, ahora vamos a leer sobre los frutos del espíritu santo, el espíritu de Dios, el Dios Viviente, el Creador de todas las cosas, y terminaremos este sermón de una manera muy positiva. Porque si tenemos el espíritu santo de Dios estos frutos pueden ser evidentes en nuestras vidas.

Les digo nuevamente que si tenemos el espíritu santo de Dios podemos producir los frutos del espíritu santo, podemos crecer. Y esto significa que las obras de la carne, nuestra naturaleza humana, los deseos de la carne, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de vida” deben estar cada vez menos presentes en nuestra vida. Ahora que ya hemos hablado de lo repugnantes que podemos ser, vayamos al versículo 22 y hablemos de los frutos del espíritu santo, el espíritu de Dios, la naturaleza perfecta de Dios, que como realmente aspiramos ser.

Hemos hablado sobre esto en la Fiesta de los Tabernáculos. Si tenemos el espíritu de Dios en nosotros debemos producir los frutos del espíritu y crecer. Debemos crecer hasta alcanzar la madurez. Los frutos del espíritu santo son de naturaleza espiritual. Esto significa que debemos crecer y madurar espiritualmente.

En Gálatas 5:22-23 podemos leer cuales son los frutos del espíritu santo. Esos frutos describen la naturaleza de Dios, Su amor, agapē y son todo lo contrario a las obras de la carne, a la naturaleza de Satanás y a nuestra naturaleza. Los frutos del espíritu santo vienen de Dios. No nos cansamos de repetirlo. ¿Cuál es la fuente de todo lo que es santo y perfecto? Dios. Todos los nueve frutos enumerados aquí son parte de la naturaleza de Dios y son perfectos.

Josué el Cristo produjo todos los fruto del espíritu santo en su vida; y él era perfecto, él nunca cometió pecado.

Versículo 22 - En cambio, el fruto del espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. El primer fruto de esa lista es el amor, pero voy a dejarlo para el final. Comencemos mirando el el fruto de la **alegría**. La alegría es un sentimiento de gran placer y felicidad. Una de las definiciones que encontré de la palabra alegría es “una sensación de calidez”. Y esto me encanta. “Un estado de satisfacción”.

En Mateo 13:44 está escrito: **El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Al descubrirlo un hombre, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo.**

Y si usamos las definiciones que he encontrado podemos decir que el Reino de los Cielos nos dará una sensación de calidez y que estaremos en un estado de completa satisfacción. ¿Recuerdan esto que solemos llamar de “nuestro primer amor”? Usamos esas expresión para referirnos a lo que sentimos cuando Dios nos ha llamado y entendimos lo que eso significaba. ¿No estamos llenos de alegría, en estado de gran contentamiento? El espíritu de Dios estaba empezando a trabajar con nosotros. ¿Y no nos sentimos más contentos todavía después que fuimos bautizados y engendrados del espíritu de Dios?

El siguiente fruto es la **paz**. La descripción de paz es “un estado de tranquilidad o libre de perturbaciones”. Y esto es todo lo contrario al drama. Uno de mis versículos favoritos de la Biblia es **Salmos 119:165 - Los que aman Tu ley disfrutan de gran paz y nada puede hacerlos tropezar.**

Yo veo lo que dice ese versículo de la siguiente manera: cuando hacemos lo que se supone que debemos hacer, cuando obedecemos a Dios y todos Sus mandamientos y preceptos, estamos seguros en tierra firme. Pero si entendemos la verdad y sabemos quiénes somos, pero no hacemos lo que debemos hacer, no obedecemos a Dios y todos Sus mandamientos y preceptos, somos consumidos por la culpa. Sentimos culpa cuando aún no nos hemos arrepentido de lo que hemos hecho, del mal, del pecado.

Pero cuando nos arrepentimos de ese pecado y sabemos que Dios nos ha perdonado y ha olvidado nuestro pecado, volvemos al camino correcto y dejamos de dar tumbos en la oscuridad. Entonces estamos en paz. Así que, cuando nos arrepentimos de nuestros pecados estamos en paz. Si de verdad creemos lo que Dios nos dice.

Vayamos a **Tito 3:2 - No habléis mal de nadie, sino que sed pacíficos, amables, mostrando toda humildad para con todas las personas.** Y esta es otra definición de paz. Primero no debemos hablar mal de los demás. Y luego debemos ser pacíficos. Lo que significa que debemos evitar discusiones y conflictos. No debemos imponer nuestra opinión a nadie y tampoco debemos discutir con otros porque pensamos que somos mejores que ellos. Debemos ser humildes, debemos tener un espíritu contrito y dispuesto a aprender.

Longanimidad: Soportar pacientemente ofensas o dificultades. En otras palabras, debemos soportar las cosas pacientemente, sin rechistar. En la vida hay muchas situaciones en las que necesitamos ejercitar la longanimidad o la paciencia. Cuando tratamos con nuestro cónyuge, con nuestros hijos, con nuestros jefes y, en mi caso, cuando estoy conduciendo.

Una persona paciente es una persona que queda tranquila cuando tiene que enfrentarse a cualquier cosa que se le presente. Debemos aprender a ser pacientes con el plan de Dios. Recuerden, este es el plan de Dios. Sabemos que Cristo va a regresar, pero no sabemos exactamente cuándo. Solo Dios lo sabe. Y debemos esperar con paciencia.

Vayamos a **Santiago 5:7** - **Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto y con qué paciencia aguarda las temporadas de lluvia.** Esto es justo lo que acabo de decir. Si un agricultor no tiene paciencia y cosecha las manzanas antes de que estén maduras, esas manzanas no estarán tan dulces. La mayoría de las personas tampoco come plátanos verdes. Debemos tener paciencia y esperar en Dios. Dejemos que Él nos molde y nos forme hasta que nos convirtamos en la piedra perfecta que debemos ser.

El siguiente fruto mencionada es un fruto que yo quisiera producir más en mi vida. **La amabilidad.** Ser amable significa tener una naturaleza afectuosa y servicial. Ser amable, mostrar simpatía hacia los demás es algo muy bonito. La naturaleza humana no es así. Somos egoístas. Y el egoísmo es cualquier cosa menos amable. La bondad y la simpatía van de la mano.

Veamos algunos sinónimos de las palabras *simpatía* y *amabilidad*. Algunos sinónimos podrían ser *sensible*, *considerado* o *solidario*. Ser sensible significa ser comprensivo con los demás e intentar entender por lo que ellos están pasando. Ser considerado significa no ponerse a uno mismo en primer lugar, pero pensar en las necesidades de los demás. Ser solidario significa ayudar a quien necesita ayuda. Lo contrario de esto es ser cruel, implacable y despiadado. Y si soy sincera, la mayoría de las veces yo no soy tan amable con las personas, pero suelo ser más bien implacable y despiadada. Mis hijos son los primeros en decir que yo soy implacable.

No puedo pasar al siguiente fruto sin mencionar las palabras de un himno que solemos cantar en le Pesaj: "En Tu amorosa bondad, SEÑOR, ten piedad de mí". [Salmo 51] David escribió esas palabras en un momento que él más necesitaba mucho de la misericordia de Dios. Él necesitaba la misericordia de Dios, y nosotros también.

Después de la amabilidad viene la **bondad**. Ser bueno significa ser íntegro. ¿Y dónde se puede encontrar integridad en este mundo? No hay nada bueno en este mundo porque no hay nada bueno en la naturaleza humana. Solo podemos ser verdaderamente íntegros si tenemos el espíritu santo de Dios. Y si somos honestos con nosotros mismos, tenemos que esforzarnos mucho si queremos seguir teniendo fuertes principios morales.

Porque cuando cometemos pecado esos fuertes principios morales salen volando por la ventana. Sin embargo, a diferencia de las personas el mundo podemos luchar contra nuestra naturaleza y mejorar en esas cosas.

El siguiente fruto es la **fidelidad**. Ser fiel significa ser leal. Y una definición que he encontrado es: "Fidelidad es permanecer leal a alguien o algo, y poner esa lealtad en práctica sin importar las circunstancias". Y un cónyuge es fiel cuando no se involucra en relaciones sexuales fuera del matrimonio. Y esto es algo muy obvio para nosotros en la Iglesia, esto es obvio, pero para las personas en el mundo no tanto. ¡Pero imagínense como sería este mundo si todos viviéramos según ese principio! Imagínense como sería este mundo sin todo el dolor y el drama que causa la infidelidad.

A lo largo del libro de los Salmos el rey David habla de la fidelidad de Dios. Vamos a leer un par de versículos sobre esto hoy. El primero está en **Salmos 36:5 - Tu misericordia, SEÑOR, llega hasta los cielos; Tu fidelidad alcanza las nubes.**

Salmos 71:22 - Por tu fidelidad, Dios mío, Te alabaré con instrumentos de cuerda; Te cantaré al son de la lira, oh Santo de Israel.

Salmos 89:8 - ¿Quién es como tú, SEÑOR Dios Todopoderoso, rodeado de poder y de fidelidad?

Dios es fiel a la promesa que Él nos hizo. Piensen en lo contentos que nos sentimos por eso y recuerden que los frutos del espíritu santo son parte de la naturaleza de Dios. El rey David entendía esto. Él entendía la naturaleza de Dios y sabía que Dios es fiel

El siguiente fruto es la **mansedumbre**. Ser manso significa ser de trato agradable. La amabilidad y la mansedumbre son similares. Alguien que es manso no impone su opinión o su manera de ser a otros. Alguien que es manso también es compasivo, considerado y sabe escuchar a otros.

El siguiente fruto es el **dominio propio**. Una definición de dominio propio es "moderación ejercida sobre los propios impulsos, emociones o deseos". Debemos evitar que nuestros impulsos resulten en un acto irracional. No podemos perder los estribos y pagárselas con otras personas. No podemos dejar que nuestros deseos o algo que queremos nos gobiernen. Porque entonces estamos cediendo a la concupiscencia de la carne, la concupiscencia del corazón y la soberbia de la vida", a Satanás.

El dominio propio también se aplica a otras cosas. Debemos ejercer dominio propio sobre cosas como la bebida, la comida y las drogas. No debemos comer o beber en exceso o abusar de las medicinas. El hecho de que el médico nos ha prescrito una determinada medicina no significa que podemos abusar de ella. Si ejercitamos el dominio propio en cualquier situación no cometeremos pecado, estaremos en sujeción a la ley de Dios. Las obras de la carne menguarán en nuestra vida y creceremos, produciremos más del fruto del espíritu santo.

Ahora que ya hemos hablado de todos los demás frutos del espíritu santo, hablemos sobre el **amor**. El amor de Dios, *agapē*, es el primer fruto en la lista de Pablo. El amor de Dios es perfecto. Y para demostrar esto Dios sacrificó a Su propio hijo por toda la humanidad, dejándonos un ejemplo perfecto que debemos seguir. Así podemos entender un poco mejor el amor de Dios. Debemos ejercitar el amor de Dios, como hemos escuchado recientemente en la serie de sermones **Ejercitando el Amor de Dios** con la que hemos sido bendecidos.

Vayamos a **Juan 13:34** - **Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros.** ¿Y cuál fue el ejemplo que Cristo nos dejó del amor de Dios por nosotros? Cristo murió por nosotros. Y entendemos que debemos estar dispuestos a hacer lo mismo por los demás. Debemos amarnos los unos a los otros de tal manera que estemos dispuestos a sacrificarnos por los demás, a poner a los demás antes que nosotros mismos. *Agapē* es el amor verdadero, un amor abnegado.

Vayamos a **1 Corintios 13**. Conocemos muy bien este pasaje, que es llamado *el capítulo del amor*.

1 Corintios 13:1 - **Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, de nada me sirve esto.**

Pablo deja muy claro aquí que el amor es lo más importante. Podemos pensar que somos algo, pero sin el amor de Dios no somos nada. Pablo entonces describe algunos aspectos del amor de Dios. Nosotros no podemos entender esto porque somos humanos, somos de carne y hueso. Y no comprenderemos esto plenamente hasta que seamos espíritu. Pero eso no significa que debemos aceptarlo simplemente. ¡No! debemos esforzarnos por tener más del amor de Dios en nuestras vidas y menos de las obras de la carne, de la naturaleza de Satanás.

Versículo 4 - El amor es paciente y bondadoso... Eso significa que debemos sacrificar nuestros propios caminos y con una sonrisa en la cara. Debemos asegurarnos de que los demás no se den cuenta de que estamos renunciando a algo, de que estamos sacrificando lo que queremos en favor de otros. Si hacemos un espectáculo de esto todo sacrificio que hagamos será en vano.

El amor no es envidioso. La envidia es un sentimiento de descontento y resentimiento hacia alguien por algo que esa persona tiene y que nosotros pensamos que deberíamos tenerlo. Debemos estar verdaderamente agradecidos por las riquezas de los demás y alegrarnos por ellos de todo corazón.

El amor no es jactancioso ni se envanece. Debemos tener un corazón contrito, humilde. Cuando alguien nos muestra que estamos equivocados en algo, debemos acatarlo y cambiar para que así podamos ser más productivos para Dios. Debemos tener la misma actitud que tuvo el rey David en una ocasión en que un hombre le tiró piedras y le criticó. David estaba dispuesto a examinar a sí mismo para ver si había algo que él debía aprender de la situación. Y él era un rey.

No se comporta con rudeza. En otras palabras, debemos tener siempre en cuenta los que están a nuestro alrededor. Para mí no hay nada más grosero en la sociedad de hoy que esas personas que están siempre pegadas a su teléfono móvil. ¡Qué grosero cuando alguien está jugando con su teléfono todo el tiempo, que no puede dejar su teléfono ni un segundo para mirarnos en los ojos mientras les hablamos! O cuando alguien habla por teléfono como si hablara por un altavoz. Esto es de muy mala educación.

El amor no busca sus propios intereses... El amor no trata de salirse siempre con la suya. El amor es generoso con los demás y busca la felicidad de los demás antes que su propia felicidad. **...no se enfada...** No podemos dejar que las cosas que pasan a nuestro alrededor nos hagan enfadarnos. Y por supuesto que no queremos hacer enfadar a otros. **...no piensa mal.** No debemos sacar conclusiones precipitadas y pensar mal de alguien. Debemos dar a los demás el beneficio de la duda. No debemos criticar o desaprobar a los demás.

El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Debemos deleitarnos con las verdades que tenemos, todas las 57 verdades, y con todo lo que sabemos a partir de ellas.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nos da fuerzas para soportar el peso de la vida. Y cuando las cosas no nos salen bien no las pagamos

con los demás. Los que ejercitan el amor creen en Dios y en todo lo que Él nos ha dado. Ellos saben que todas las cosas sucederán como Dios lo ha dicho. Y el amor permanece fuerte en medio a todo esto. **El amor jamás se extingue.** Nuestro amor debe ser constante y permanecer firme como el amor de Dios. Deberíamos poder contar siempre los unos con los otros.

Y la última parte del **versículo 13** dice: **...pero el mayor de ellos es el amor.** Y, como Pablo escribió en el comienzo de este capítulo, sin amor no somos nada. Entendemos que si tenemos amor produciremos todos los demás frutos del espíritu santo de Dios.

Vayamos a **Colosenses 3:12** - **Por lo tanto, como pueblo elegido de Dios, santos y amados, revestíos de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia.** Me encanta este versículo. Pablo aquí también habla de los frutos [del espíritu]. Y creo que si yo pudiera tener siempre en mente lo que dice ese versículo, durante todo el día, mi día sería mucho mejor.

Pongan en práctica lo que Pablo dice en este versículo. Yo deseo con todo mi ser mostrar amabilidad a los demás, sentir compasión por los demás y dejar de pensar que las cosas deben ser como yo creo que deberían ser. Me gustaría tener compasión por las personas e intentar entender de donde ellas vienen y por lo que han pasado. Me gustaría intentar comprender por qué ellas reaccionan de la manera que reaccionan. Pero, por desgracia, yo no siempre hago esto.

Debemos ser amables con los demás y escucharlos cuando ellos necesitan hablar o buscan ayuda en un asunto. Debemos tener humildad en todas las cosas, recordando, siempre que debemos tener un corazón contrito como el corazón del rey David. Debemos tener la misma mentalidad que tenía el rey David y decir: "Quizá hay que debo aprender sobre mí mismos". Si no estamos dispuestos a escuchar lo que otros quieren decirnos puede que perdamos una buena oportunidad de vernos a nosotros mismos.

¡Como me gustaría tener paciencia durante todo un día! No solamente unos segundos, pero todo el día. Yo pienso en lo bien que me siento en las raras ocasiones en que ejercito la paciencia. Si tenemos paciencia no tenemos drama. Yo necesito aprender esperar pacientemente.

Y para terminar el presente sermón quisiera recordarles que solo podemos seguir adelante y poner en práctica los frutos del espíritu santo porque Josué, nuestro Pesaf, murió voluntariamente por nosotros. Piensen en esto.

Vayamos a **Juan 7:39** - Con esto se refería al espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el espíritu no les había sido dado, porque Josué el Cristo no había sido glorificado todavía. Entendemos que solo podemos recibir el espíritu santo de Dios después que nos arrepentimos y bautizados. Por esa razón Josué el Cristo murió y está ahora con Dios Todopoderoso, con el Padre. Josué el Cristo ya ha sido glorificado. Él es el primero de las primicias y ahora él está sentado a la diestra de Dios Todopoderoso.

Juan 16:5 a 7 - Ahora vuelvo al que me envió... Y aquí Josué el Cristo se refiere a Dios Padre. ...pero ninguno de vosotros me pregunta: "¿A dónde vas?" Al contrario, como os he dicho estas cosas, os habéis entristecido mucho. Los discípulos estaban tristes porque ellos todavía no podían entender lo que Cristo les estaba diciendo. Ellos no entendían que Cristo era el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad.

Versículo 7 - Pero os digo la verdad: os conviene que me vaya porque, si no lo hago, el ayudador no vendrá a vosotros; en cambio, si me voy, os lo enviaré. Los discípulos no sabían que Cristo tenía que morir y tenía que irse. Cristo sabía todo por lo que él iba a pasar para que ellos, para que nosotros, pudiéramos tener un ayudador.

Hermanos, es impresionante tener un hermano mayor como el que tenemos. Piensen en su sacrificio, en su vida física. Él no solo estaba dispuesto a entregar su vida por nosotros pero él también estaba dispuesto a ser brutalmente golpeado y a morir colgado en un madero. Y gracias a lo que hizo Josué el Cristo podemos ser perdonados del pecado, de las obras de la carne, a las tan fácilmente cedemos. Nuestra naturaleza es egoísta y cedemos a las obras de la carne. Debemos luchar contra nuestra naturaleza. Debemos producir los frutos del espíritu santo y crecer. Y les digo y repito que solo podemos hacer esto gracias al sacrificio de Josué el Cristo. ¡No podemos cansarnos de oír esto!

Vayamos a **Filipenses 2:1** - Por tanto, si sentís algún estímulo en vuestra unión con Cristo... Estamos unidos a Cristo a través del flujo del espíritu santo de Dios. Esto nos da muchos ánimos porque esto significa que nuestro hermano mayor siempre está allí para ayudarnos. Dios revela las cosas a Cristo, que a su vez las revela al apóstol de Dios y el apóstol de Dios las revela a nosotros, a la Iglesia. Así podemos tener la misma mentalidad y permanecer unidos.

Continuando: ...si tenéis algún consuelo de su amor, en la comunión en el espíritu, si sentís algún afecto entrañable... Su amor nos da un gran consuelo porque es el amor de Dios, agapé, uno de los frutos del espíritu santo, cuyo resultado es ese afecto entrañable y la compasión.

Versículo 2 - ...cumplid mi gozo; que sintáis lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, teniendo la misma mentalidad. Me encanta que Pablo nos diga cómo cumplir su gozo. Hacemos esto teniendo la misma mentalidad.

Y lo mismo nos dice el apóstol de Dios para el tiempo del fin, una y otra vez, porque Dios quiere que entendamos muy bien ese mensaje. Somos el Cuerpo de Cristo y debemos permanecer unido. Y todos debemos estar 100% de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia. Si usted no está 100% de acuerdo con todo lo que la Iglesia enseña entonces no hay lugar para usted en el Cuerpo de Cristo y usted debe marcharse. Porque entonces usted no está de acuerdo con Dios Todopoderoso y está viviendo una mentira.

Versículo 3 - No hagáis nada por ambición egoísta ni por vanagloria... Las cosas no tienen que ser a nuestra manera. Debemos sacrificar nuestros propios caminos por el bien un de todo el Cuerpo de Cristo. Los demás deben ser lo primero y luego nosotros. ...**más bien, con humildad considerad a los demás como superiores a vosotros mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.** Recuerden los frutos del espíritu santo. Si estamos produciendo los frutos del espíritu santo todos los días siempre pondremos al Cuerpo de Cristo en primer lugar. O sea, antes que a nosotros mismos.

Cuando el Cuerpo de Cristo esté totalmente limpio tendremos el mismo amor, tendremos un solo espíritu y una sola mente. Nadie va a elegir el camino equivocado en lo que piensa o cree. No habrá cosas como teorías de la conspiración ni drama. No nos equivocaremos a la hora de juzgar. Todos estaremos dispuestos ayudarnos mutuamente para que así todos podamos alcanzar nuestra meta.

El 1 de diciembre de 2018 el apóstol de Dios para el tiempo del fin nos dijo lo siguiente en el sermón *Fortalecidos en Poder - 1ª Parte*:

Es por eso que para muchos, incluso para los ministros, era difícil entender lo que el Sr. Armstrong estaba diciendo cuando él dijo que el amor más grande que podemos sentir como seres humanos es el amor de una madre hacia su hijo. Aunque eso no es suficiente. Pero podemos sentir ese amor como seres humanos. Pero para ir más allá necesitamos tener el espíritu de Dios. Dios trabaja con nosotros en un entorno, Dios trabajó con la Iglesia en la Era de Filadelfia en un entorno de amor fraternal. Y hemos muchas y buenas experiencias con eso. Éramos muy amigos los unos de los otros y teníamos una cercanía que era increíble. Y también estaba el amor de Dios. Pero lo que más resaltaba era el amor fraternal, porque seguíamos siendo seres humanos

físicos y carnales. La Iglesia había dejado atrás la Era de Sardis, durante la cual ciertas cosas simplemente habían desaparecido. Y cuando vino la Era de Filadelfia la Iglesia ha empezado a crecer y a acercarnos más como organización. Dios estaba trabajando con la Iglesia, llamando a decenas de miles de personas. Hemos sido muy bendecidos.

Y más adelante en ese mismo sermón:

Pero es increíble comprender que existe una clase de amor que para nosotros es muy difícil de entender, un amor que viene de Dios Todopoderoso, que es lo que Él desea para nosotros. Y me gustaría que pudiéramos ver a nosotros mismos como Dios nos ve, pero simplemente no podemos. Aprendemos a valorar esto a través de versículos como este, a través de las cosas que Dios nos dice y nos revela. Y ese conocimiento debería conducir a una mayor comprensión, debería conducirnos a la sabiduría, deberíamos crecer en la comprensión del amor de Dios, Su anhelo hacia nosotros y la relación que podemos tener con Él.

Y también:

Si usted solo puede quedarse con una cosa del sermón de hoy, entonces quédense con esto: Dios ama enormemente a todos y cada uno de nosotros. Y cabe a nosotros responder a Su amor, a Su favor y a Su misericordia. Pensar que podemos ir a la presencia de Dios y pedirle perdón por nuestros pecados todos los días de nuestra vida. Pedirle perdón por los pensamientos equivocados que tenemos, por las palabras equivocadas que salen de nuestra boca, por las cosas equivocadas que hacemos, por cualquier cosa que esté mal en nuestra vida. Podemos pedirle a Dios que nos ayude a cambiar, a ser algo diferente, a estar más en unidad con Él ¿Cuán bendecidos somos? Y todo esto tiene que ver con el amor de Dios, con lo que Él quiere darnos. Dios nos ha llamado para darnos estas cosas.

Quisiera terminar el presente sermón leyendo Judas versículo 20 - Vosotros, en cambio, queridos hermanos, manteneos en el amor de Dios, edificándoos sobre la base de su santísima fe y orando en el espíritu santo, mientras esperáis que nuestro Señor Josué el Cristo, en su misericordia, os conceda vida eterna.

Si creemos en Dios Todopoderoso y en el sacrificio de nuestro hermano mayor y nuestro Pesaj, Josué el Cristo, entonces somos guiados por el espíritu de Dios. No estamos bajo la ley, no estamos bajo la pena de muerte eterna. Hemos sido liberados

porque podemos reconocer nuestro pecado, arrepentirnos y seguir adelante rumbo a nuestro destino final.

Terminaremos el sermón de hoy con algo muy positivo y muy poderoso. Voy a leer una parte de la 56ª Verdad.

56ª (35ª) Verdad - A través del poder del espíritu santo, Dios Todopoderoso “habitará” EN Su familia por toda la eternidad, y Su familia permanecerá EN ÉL para siempre. Esto se logrará a través del poder del espíritu santo, que emana de Dios, y que nunca dejará de “venir” en la vida de todos los que serán parte de la Familia de Dios.